

Boletín de la Liga Uruguaya Contra LA TRATA DE BLANCAS



Redacción y Administración:
18 de Julio, 1313

Agosto y Setiembre de 1932

Año 1 - Número 6 y 7

Programa de acción de la

Liga Uruguaya contra la Trata de Blancas

1.º Siendo la reglamentación de la prostitución, un error higiénico, una injusticia social, una monstruosidad moral y un crimen jurídico, la Liga Uruguaya contra la trata de Blancas, tratará en primer término de provocar la "Reprobación general de ese régimen existente" y la derogación de todas las reglamentaciones y ordenanzas existentes sobre el ejercicio de la prostitución.

2.º Abolición total y definitiva del Registro de la Prostitución.

3.º Abolición lisa y llana de toda intervención sanitaria obligatoria.

4.º Sanción penal para los delitos de contagio y difusión de la asistencia médica anti-venérea gratuita.

5.º Implantación de la Educación Sexual, desde el punto de vista moral, higiénico y económico de los individuos y de los pueblos, en nuestra Enseñanza Primaria y Secundaria.

6.º Legislación protectora del trabajo de la mujer y el niño.

7.º Creación de escuelas de reeducación para jóvenes seducidas o abandonadas.

8.º Legislación protectora de la madre y el niño. Investigación obligatoria de la paternidad. Obligación por parte del padre y de la madre de concurrir al sostenimiento del hijo, legítimo o ilegítimo. Indemnización legal a toda mujer engañada en la falta de cumplimiento en la promesa de matrimonio o seducción. Creación del Consejo de Patronato de la mujer y el niño.

9.º Legislación represiva del proxenetismo: Confiscación o interdicción de bienes de los proxenetas y funcionarios o personas que estén en relación con ellos, con destino a los denunciadores. Asistencia Pública e Instrucción Primaria. Investigación de los medios de vida de funcionarios públicos y policiales, etc.

10.º Legislación contra la pornografía,

el libertinaje y la obscenidad en todas sus formas; incitaciones personales, publicaciones pornográficas, espectáculos públicos, dancings, cabarets, etc. Imposición de fuertes patentes, gravámenes y multas.

11.º Legislación penal contra las firmas comerciales o industriales donde en cualquier forma se preste a los empleados u obreros con fines sexuales.

12.º Acción social, dirigida por el "Comité de Investigaciones", promoviendo el boicot a todas las instituciones donde se ejecuten actos contrarios a la moral o se ejerza la menor presión sobre el personal femenino.

13.º Igualdad absoluta de los ciudadanos, hombres y mujeres, ante la ley. Sanción legislativa de la igualdad de derechos civiles y políticos del hombre y la mujer.



Prostitución

y

Miseria

Avenida de Clichy. La una de la madrugada. Lluvea. El barro grisiente de la calle

hace el andar difícil y resbaladizo. La avenida está casi desierta. Unos pocos paseantes caminan con la cara hundida en el cuello levantado de sus abrigos; alguno que otro coche, vacío, o llevado no sé a quién ni a dónde. Unas cuantas mujeres andan por las aceras que brillan como pálidas lucas.

—¿Señor?... ¿Señor?... Venga Vd. conmigo. Gritos mezclados con blasfemias obscenas y amenazas. Después... el silencio... pausas que huyen... que vuelven al poco rato. Silbuetas que llegan, dan vueltas, se esfuman, desaparecen, vuelven de nuevo, como cuervos revoloteando sobre un campo en que hubiere una carroña.

Abiertas, no hay más que las tabernas, que arrojan sus claridades amarillas contra las casas de enfrente que dormitan. Y olores de alcohol y de almizcle crímenes y prostitución circula por el aire, fraternalmente, a ráfagas.

—¿Señor?... ¿Señor?... venga Vd. conmigo. Hacen 5 minutos que me está siguiendo una mujer, a la que no veo, pero lo go claramente, a mi espalda el tacconeo obstinado de su andar y la voz que canturrea este monótono y suplicante estrillido: —¿Señor?... ¿Señor...

venga usted conmigo.

Me detengo debajo de un farol. La mujer también se detiene, pero fuera del radio de luz; puedo, con todo, examinarla. No es guapa. ¡Oh, no! Ni tentadora; mas bien hace alejar la idea del pecado. Porque el pecado es la alegría, la seda, el perfume, cabelleras tendidas y la carne adornada como para un altar, lavada como un cáliz, pintada como un ídolo. Como es, asimismo, tristeza rica, asco opulento, mentira suave, barreras en oro y pedrería. Y aquella desgraciada nada de esto podía ofrecérmela. Vieja de casería más que de edad, marchitada por el hambre o por las pesadas borracheras en los sótanos de las tabernas, de formada por la espantosa labor de su trágico oficio, obligada, bajo la amenaza del navajazo, a andar, andar siempre, de noche, en busca del deseo que escudriña, varandada por el miserable que la despoja o por la policía que la explota, del cuarto que alquila a la cárcel, verdaderamente, la pobre, da lástima verla. Una mancha de lana negra cubre su pecho; unas faldas enlodadas tapan sus piernas; un inmenso sombrero, con unas plumas que se deshacen con la lluvia, toca su cabeza;

za; y sobre su vientre pliega sus manos, unas manos amoratadas por el frío — ¡Oh! nada obscenas... unas manos torpes y huesudas, apenas resguardadas por unas viejas mitones de color indefinido. A no ser por la hora, el lugar y el tono de su invitación, la habría tomado por una sirvienta descapada y no por una trufa acorralada. No cabe duda que desconfiaba de su fealdad, que tenía consciencia de las pocas voluptuosidades que podía ofrecer su cuerpo, porque procuraba susurrarle a mis miradas, interponiendo tinieblas y mas tinieblas entre su cara y mis ojos, y mas pareciendo pedir limosnas que ofrecer placer, su voz tímida, temblona, casi avergonzada, iba repitiendo: —¿Señor?... ¿Señor?... venga usted conmigo, señor... haré todo lo que usted quiera... venga conmigo, señor...

Como no le respondiera, no por acoso o desdén, sino porque en aquel momento estaba mirando, compasivamente, un collar de coral que la rodeaba el cuello con una "finca" roja, sinistradamente, ella agregó en voz baja, con su tono de dolorosa imploración: —¿Señor?... si usted prefiere... tengo en casa una chiquilla... tiene trece años, señor... Es muy linda... y

— 8. 25.1.16. 17.00071911 17.000.400 1.17



Intución

...damente caída y de-
...se concntrnan to-
...pudieran coobrir de
...entran surgen y de
...civilizaciones, sigue



condena la prostitución y el venéreo. En cuanto a este le-
ñero, sólo hemos empezado en estos últimos años a emplear
sistemáticamente científica, y los estudios acerca de la prostitución
y las primeras medidas adoptadas para defendernos de ella
y formular reglas que la limitasen no datan, mas allá de la se-
gunda mitad del siglo xviii; pero, en realidad, puede decirse
que sólo desde la aparición de la obra de Parent-Duchâtelet,
en 1836, que será eternamente clásica. Estamos solamente principian-
do la lucha contra la prostitución y las enfermedades sexual-
mente transmitidas. Los conocimientos que poseemos son insufi-
cientes, medidas a medias, y, por que no decirlo, también
una serie de equivocaciones que empuerán las circunstancias ex-

He purgado dos meses. Afortunadamente, existen bueques en nuestra hermosa Francia. He salido anteayer. Sábado, señor Bayard; no me ha cargado usted. Usted sabe y sabe lo que es la justicia. ¿Quiere un papagalito en marcha.

II

LOS PASAJEROS DE BILBAO

Por qué impedir a la gente que haga lo que quiera en el mundo? Comienzo a dormir. Y estimo que estoy en mi justo derecho. Duermo dos días, tres días, cuatro días, cinco días! Una vez he dicho que dormi siete días. Deben haberme dicho la verdad, al principio, es mirar bien y prevenir al momento. Comienzo a prodigar a uno todo género de atenciones y preverle por qué no se levanta. Comienzo uno a almorzar, apunta, y ¡pum! le dá con ella en el ojo. Y vuelve más. Comienzo a dormir tranquilo. Comienzo a despertar cuando de despierta. Comienzo a estar vez fué en España. ¿No había dormido bastante quieto en el barco no se movía. Miré por la ventanilla. El tiempo estaba bueno. Próxima la costa. Un marinero pué colorear del puente. ¿Qué ciudad es ésta, pequeño? ¿Es La Pallice? ¿Es Bilbao! Comienzo a haber dormido tres días! Comienzo a estar en la plaza de Bilbao y me paseaba a lo largo de la plaza de taxis desahaguidos. Sin duda había otras cosas que ver en Bilbao, pero, a tales horas, no me agradaban. Una pareja se

Colectas de la Liga Uruguaya contra la Trata de Blancas

UNA MAQUINA DE COSER PARA LA SEÑORA DE GUARINO

Merced a la cooperación moral y material de la Tribuna Popular, la Liga Uruguaya contra la Trata de Blancas, pudo llevar a feliz término una colecta para comprar una máquina de coser a la Sra. Guarino quien tiene una hermosa y guapa nieta de quince años que hasta estos días ganada su vida con la costura que realizaba en una máquina de coser prestada por algunas horas en el día, una generosa Señora, Doña Magdalena Berget, cuyo espíritu noble y sensible no permanece indiferente ante ningún dolor, y, silenciosa y piadosamente hace de su vida un apostolado de piedad, conocedora de este doloroso problema, que ella tan bondadosamente va resolviendo día a día, propuso a nuestra institución la colecta que se ha llevado hoy a tan feliz término.

Esa joven mujer, esa nieta de quince años, ya se defiende guspa de la miseria y de la vida, y en nombre de ese bien que la Liga ha podido procurar es que, redactamos estas líneas para enterar a cada uno

de los generosos cooperadores de la honestidad con que se ha realizado la colecta y la inversión del dinero recolectado y muy especialmente para agradecer al Dr. Lapido que tan gentil y caballerosamente nos dió su apoyo moral y material lo mismo a la casa Barth cuyo sentimientos de humanidad le llevó a brindarnos un descuento de un 50 ojo sobre la compra, permitiéndonos adquirir un hermoso mueble.

Particularmente van nuestros plácemes a la Sra. Berget, por cuyo estímulo nuestra Institución pudo realizar una obra de bien, y cuya iniciativa deseamos sirva de estímulo a muchas otras señoras, no solo para levantar a los caídos, sino para prevenir los fracasos, tal como tan inteligentemente lo ha realizado la Sra. Berget.

Van también nuestras infinitas gracias a todos los generosos donantes que revelan en este gesto su honda sensibilidad hacia el ajeno dolor.

Lista de donaciones a favor de la Sra. Guarino

Liga Uruguaya contra la	J. B. I.	5.00	Nicolasa López	0.10
Trata de Blancas \$ 5.00	C. V.	0.50	Salvador Spoelto	0.10
Sra. Magdalena Berget 5.00	C. P. V.	0.50	Teresa Fonsalca	0.05
N. M. C.	P. D.	1.00	Menotti y López	0.50
C. M.	María P. de Maroña	1.00	Andrés Costello	0.50
R. C. de M.	Pechito	2.00	Pablo Taramoso	0.50
H. L.	Forcade	0.50	Juan Blanco	0.50
J. C.	Lenzi	0.50	Pedro Larrebil	0.50
R. B.	C. Iribarne	0.50	Liga U. contra la Trata de	
E. y C.	Clarmen Di Leoni	1.50	Blancas	2.75
C. P. R.	Teresita	1.00	Sra. Berget	2.50
	Beb Cadenasi	1.00	C. P.	2.50

Valor de la máquina de coser de la Casa Barth \$ 120.00

Descuento 50 ojo \$ 60.00

Pago a la Casa Barth por una máquina de coser a nombre
de la Sra. Guarino \$ 60.00.

PAISES REGLAMENTARISTAS

Donde la prostitución, está sometida a una vergonzosa reglamentación, manteniendo y propagando así este desgraciado vicio y sometiendo a las mujeres en una repudiable esclavitud.

Uruguay, Japón, China, Argentina, Brasil, Bolivia, Colombia, Chile, Ecuador, España, Francia, Italia, Perú, Grecia y Repúblicas Centro Americanas.

PAISES ABOLICIONISTAS

Donde la libertad individual es sagrada y ni el Estado ni las Municipalidades se inmiscuyen en los asuntos de la prostitución:

Alemania, Hungría, Checoslovaquia, Rumania, Estonia, Inglaterra, Austria, Suiza, Rusia, Norte América, Dinamarca, Canadá, Suecia, Noruega, Luxemburgo, Fidiandia, Strasburgo y Provincia Rosario de Santa Fé.

Cuando aquel gran socialista de pensamiento y acción que se llamara Don José Batlle y Ordoñez, proclamó la moralizadora e higiénica medida del "radio libre" ¡cuantos! por comprensión, levantaron su voz de alar ma creyendo que la prostitución, se diseminaría, tras ésta medida, como una peste mortífero por todas las ciudades.

Hoy, que quizás, en acción de esas lecciones probatorias que suele tener la vida las prostitutas se han concentrado espontáneamente en su viejo barrio, aquellos mismos ¡"cuantos!" vuelven a levantar su voz de protesta, sin comprender que la sociedad les devuelve lo que ellos tan ansiosamente reclamaban....

Cabe preguntarles: ¿Bajo que experiencias se abrogan el derecho de pedir?

Sr. Juan Pablo

Nuevamente enluta sus columnas nuestro Boletín.

Otro fuerte del sentimiento, del pensamiento y de la voluntad es alejado de nuestras filas de combate por la mano invencible del destino.

El Sr. Pablo fué de los primeros generosos de espíritu a quien acudimos en procura de apoyo y con una lealtad llena de hombría y humanidad, se alistó en nuestra campaña, dándonos el vigor de su optimismo, de su honradez y de su bondad.

Cuando éstos hombres se van parece que las filas quedan desiertas ¡y es uno! pero es que, no es un hombre en el concepto de persona lo que se pierde, sino es un carácter.

Vayan hasta los deudos del distinguido consocio, nuestros propios y muy hondos sentimientos de tristeza, expresión de la alta amistad y el merecimiento que en ésta casa tuvo el noble consocio.